

EL PROCESO DE REVITALIZACIÓN DE LA LENGUA VASCA: ANÁLISIS SOCIOLINGÜÍSTICO

Maitena Etxebarria

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

RESUMEN

En 1979 el *Estatuto de Autonomía del País Vasco* proclamó el euskera como lengua oficial, junto con el castellano, en la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV). Más tarde, el Parlamento Vasco, en el uso de sus competencias, aprobó en 1982 la *Ley Básica de Normalización y Uso del Euskera*, pilar básico para la reconstrucción lingüística y cultural del País Vasco, en la que se reconocían los derechos lingüísticos de todos los ciudadanos y establecían los objetivos y responsabilidades de las Instituciones Públicas para conseguir la Normalización del euskera en el País Vasco. En el presente trabajo nuestro propósito consiste en el análisis y evaluación de la vitalidad lingüística del euskera, examinando el *IV Mapa Sociolingüístico* (2009) cuyos datos analizaremos aquí, atendiendo de un modo especial, el análisis de las variables de competencia, uso, transmisión familiar y actitudes respecto al euskera y su evolución a lo largo de los últimos 25 años (1991-2006), con especial atención a la Comunidad Autónoma del País Vasco.

PALABRAS CLAVE: euskera, normalización, derechos lingüísticos, vitalidad lingüística.

ABSTRACT

In 1979 the *Statute of Autonomy of the Basque Country* proclaimed Basque, together with Spanish, as an official language in the Autonomous Community of the Basque Country (ACBC). Later on, in 1982, the Basque Parliament, in good use of their new responsibilities, approved the *Basic Law for the Normalization and Use of Basque*, a basic pillar for the linguistic and cultural reconstruction of the Basque Country. In this law, the linguistic rights of all citizens were recognized and the aims and responsibilities of the public institutions were established, in order to lead to the normalization of Basque in the Basque Country. In this work, our aim is to analyze and evaluate the linguistic vitality of Basque through the examination of *Sociolinguistic Map IV* (2009), the data of which will be examined here, paying close attention to the analysis of variables of competence, use, familiar transmission and attitudes of Basque and its evolution during the last 25 years (1991-2006), especially in the Autonomous Community of the Basque Country.

KEY WORDS: Basque, normalization, revitalization, linguistic rights, linguistic vitality.



INTRODUCCIÓN

En todo el mundo, la existencia de una lengua dinámica y viva es percibida como una condición esencial para el bienestar de cualquier sociedad humana. Sin embargo, las lenguas se encuentran en una situación complicada. El 97% de la población mundial habla solo el 4% de los idiomas mundiales, lo cual significa que menos del 10% de los habitantes de todos los países hablan el 96% de sus lenguas (Roussell 1996). En este sentido, y confirmando, en la actualidad, alguna de estas tendencias pueden consultarse los datos proporcionados en la última edición del *Ethnologue* (2009): <http://www.ethnologue.com>).

Hace ya algún tiempo, el lingüista Michael Krauss predijo que, si no se adoptaban medidas, el 90% de las lenguas vivas del mundo quedarían fuera de uso durante los próximos cien años. Calculó que existían alrededor de 6.500 lenguas vivas en el mundo, un tercio de las cuales se hablaban en Asia. El 50% de estas últimas fueron clasificadas por Krauss en la categoría de «moribundas» (es decir, ya no eran adquiridas por los niños y niñas de ese grupo lingüístico a través de la enseñanza o el aprendizaje) y estimó que otro 40% de ellas se encontraba «en peligro de desaparición» (es decir, si la situación actual se mantenía, estas lenguas minoritarias no podrían ser transmitidas a la generación venidera durante los próximos cien años). Así pues, solo se puede considerar razonablemente que el 10% de todas las lenguas del mundo se encuentra «a salvo», es decir, lenguas que cuentan con un vasto universo de hablantes y respaldo oficial del Estado. La diversidad lingüística, lo mismo que la diversidad cultural y biológica, se encuentra gravemente amenazada en todo el mundo (Krauss 2000; Romaine 2007: 115-132).

Si no se adoptan medidas, estas lenguas y sus correspondientes culturas van a desaparecer. A pesar de todo, sí se están realizando algunos esfuerzos para evitar que durante el transcurso del nuevo siglo se experimente una pérdida sin precedentes de su diversidad lingüística y cultural.

El fondo del asunto es el siguiente: la mayoría de las personas siente algún grado de apego a su lengua ancestral, y, en muchos casos, ese sentimiento es muy intenso. Si las circunstancias son razonablemente favorables, la gente se identifica con su propio idioma y no busca un sustituto. Cuando la población ha adoptado otro idioma y renunciado completamente al suyo, casi siempre se ha debido a una historia local de represión política, discriminación social o privación económica, colonización/conquista, inmigración. La mayoría de las veces se han dado algunas de estas situaciones. Así, en la postura de Joshua Fishman, que el autor enuncia de manera abierta, está implícito este reconocimiento: 'La uniformación [es decir, el que todos hablen el mismo idioma] nunca corresponde a una situación humana óptima. Esta situación necesariamente implica que el fuerte subyuga al débil, y la mayoría se sujeta a un grupo reducido: en suma, se aplica la ley de la selva' (Fishman 1999: 31).

Uno de los investigadores más expertos en la identificación de estas situaciones es David Crystal, quien sugiere adoptar una serie de medidas para proteger las lenguas en proceso de extinción (Crystal 2000: 23-67), entre ellas:



- ‘Una lengua en peligro de desaparición logrará progresar si sus hablantes aumentan su prestigio en el interior de la comunidad predominante’. Crystal subraya la necesidad de aumentar la presencia de las lenguas autóctonas y amenazadas, comenzando generalmente por apariciones simbólicas en folletos publicitarios y de servicio público, hasta conseguir que termine siendo usada en toponimia, letreros públicos y señales de tráfico.
- ‘Una lengua en peligro de desaparición logrará progresar si la situación económica de sus hablantes mejora con respecto a la de los demás miembros de la comunidad predominante’. De esa manera mejorará su condición y aumentará su autoridad.
- ‘Una lengua en peligro de desaparición logrará progresar si sus hablantes aumentan su grado de legítimo poder ante los ojos de la comunidad predominante’. Con ello se refiere a numerosos documentos aprobados por el Parlamento Europeo, el Consejo de Europa y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, que promueven los derechos de las minorías lingüísticas, como también a documentos de la ONU y de la UNESCO incluida la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de las personas pertenecientes a minorías nacionales o étnicas, religiosas y lingüísticas, emitida en 1992; y la *Declaración Universal de Derechos Lingüísticos*, emitida en 1996, que reitera los derechos de los alumnos a recibir enseñanza en su lengua materna. (Vid. UNESCO (Ad Hoc Expert Group on *Endangered Languages*). 2003).
- ‘Una lengua en peligro de desaparición logrará progresar si sus hablantes son capaces de escribir en ella’. Aun cuando la elección del dialecto o de la variedad de una lengua como base del sistema de escritura plantea un problema complicado, la mayoría de los proyectos de revitalización idiomática acaban por incluir la alfabetización como un componente necesario.
- ‘Una lengua en peligro de desaparición logrará progresar si sus hablantes son capaces de utilizar la tecnología electrónica’. Las tecnologías de la información (TIC) e Internet, allí donde estén disponibles, ofrecen a las comunidades lingüísticas minoritarias una nueva vía para fomentar su lengua si ella cuenta con un sistema de escritura.
- Por último, ‘una lengua en peligro de desaparición logrará progresar si sus hablantes hacen notar su presencia en el sistema educativo, en programas destinados a alumnos adultos y jóvenes’. Si la única experiencia en cuanto al habla y la escritura que poseen [los hablantes minoritarios] la han adquirido a través de la lengua predominante, es de suponer que la lengua autóctona no logrará prosperar (ibidem, 127-166).

Los sistemas educativos constituyen un factor decisivo durante el proceso en que se define si las lenguas se extinguirán o lograrán sobrevivir y prosperar. Puesto que los sistemas educativos de los estados-nación reflejan los valores y las aspiraciones de la sociedad predominante, los alumnos de la minoría se encuentran, en ocasiones, con una enorme barrera que impide su participación en la vida de la nación cuando llegan a la puerta de un edificio escolar o de un centro de alfabetización de adultos.



Lo anterior ocurre particularmente en el caso del empleo de esas lenguas en la escuela, pero también en relación con los programas de alfabetización de adultos. En consecuencia, es un requisito fundamental, tanto para el desarrollo cultural y lingüístico como para el progreso académico, que la educación temprana y la alfabetización inicial —incluso para adultos— sean impartidas en el primer idioma o lengua materna de los alumnos. Se pueden aducir muchas razones para justificar esta medida (Grenoble, L. y L. Whaley 2006).

En el caso que nos ocupa, el del euskera, a comienzos del siglo xx, la situación de regresión territorial, en el País Vasco, Navarra y la zona francesa de habla vasca, y de pérdida de hablantes fue muy notoria, y también lo había venido siendo en épocas pasadas, lo que colocaba a la lengua en situación de peligro, pero afortunadamente, como desarrollaremos a continuación, las medidas de política y planificación lingüística adoptadas, en particular, por lo que se refiere al País Vasco, han detenido el proceso de pérdida y se está asistiendo a la inversión del cambio lingüístico (Etxebarria 2010). Lo que se ha logrado, en un período de tiempo de 25 a 30 años, en este sentido, muestra el avance en el proceso de recuperación de la lengua, o lo que es lo mismo en el proceso de revitalización del euskera.

1. LA RECUPERACIÓN DEL EUSKERA

En el siglo xix no faltaba en el País Vasco quien vaticinaba que el euskera no llegaría al siglo xx. En el siglo xx hubo también quien reiteró tal pronóstico, pero difiriéndolo al siglo xxi. Al margen de tan apocalípticos augurios, resulta evidente que el euskera, mejor dicho, la comunidad de hablantes que se expresa en lengua vasca, ha registrado a lo largo de las últimas décadas avances de gran importancia en orden, no solo a supervivencia, sino a su revitalización (Azkarate 2008:9).

La evolución y vitalidad de una lengua utilizada por una minoría no es algo que pueda lograrse en un corto periodo de tiempo, se precisan esfuerzos y una situación en la que deben darse tres premisas: un marco legal que contemple positivamente el euskera; una política lingüística eficaz que plantee como objetivo la revitalización de la lengua; y, por fin, la adhesión de los ciudadanos (Etxebarria 2002; 2008, Fishman 1991).

Entre los principales instrumentos que nos suministran la evolución relativa de la situación del euskera actual, a lo largo de casi 30 años, podemos examinar las diversas *Encuestas Sociolingüísticas* (1995, 1999, 2003 y, 2008) y el *IV Mapa Sociolingüístico* (2009) con datos concernientes a la lengua y a su progresión dentro de un marco de revitalización que fue necesario abordar.

La *IV Encuesta Sociolingüística (2008)* y el *IV Mapa Sociolingüístico (2009)* se basan en los datos recogidos en 2006, y son, por tanto, estudios complementarios entre sí. La *Encuesta Sociolingüística* analiza a la población mayor de quince años, dentro del conjunto de los territorios del euskera; y por tanto, no tiene en cuenta a las generaciones con mayor proporción de vascohablantes, es decir, a las generaciones más jóvenes. La fuente utilizada para la elaboración de este *IV Mapa Sociolingüístico*



ha sido la de los datos recogidos por el EUSTAT (Instituto Vasco de Estadística) en *Estadística de Población y Vivienda de 2006*.

El *IV Mapa Sociolingüístico* estudia cuatro variables: por un lado, la evolución de la competencia lingüística (variable incluida en el censo a partir de 1981); por otro, la primera lengua de la población (variable incluida a partir de 1986); en tercer lugar, el cruce entre la competencia lingüística y la primera lengua, (a partir de 1986); y por último, el uso en casa del euskera (variable añadida en 1991).

En cuanto a la presentación de la información, se han analizado principalmente los datos y las tendencias referidas a la CAV, a los territorios de Álava, Bizkaia y Gipuzkoa, a las tres capitales, Bilbao, San Sebastián y Vitoria y a las cuatro zonas sociolingüísticas (distribuidas a lo largo de los territorios según la densidad de hablantes bilingües que veremos más adelante).

De manera previa y con el fin de encuadrar mejor la información, presentaremos algunos datos generales de población, en razón de los cambios acaecidos, junto con los datos de enseñanza, lo que nos permitirá evaluar mejor la evolución que ha ido produciéndose en la situación del euskera en nuestro territorio. Los resultados de este examen, en principio, nos indican que el proceso de revitalización lingüística ha sido muy positivo; gracias sobre todo a la acción de la escuela, el número de bilingües ha aumentado considerablemente, como veremos, en números absolutos y, además, la mayoría de los bilingües tiene menos de 30 años. Hecho este de gran importancia para la inversión del cambio lingüístico en Euskadi. También ha aumentado su uso, aunque en proporción inferior, pues los jóvenes bilingües cuentan, todavía, en su mayoría, con un entorno familiar y social con predominio de castellanohablantes.

En cualquier caso, dicha evolución sociolingüística ha de ser considerada en el contexto más general de la evolución de la sociedad vasca que está experimentando un profundo cambio caracterizado tanto por una ligera tendencia al alza, en el grupo de edad de mayores de 25 años (25-39 años), así como también por el incremento de la población inmigrante (Etxebarria 2006).

1.1. SITUACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA

1.1.1. *Evolución y estructura de la población (2006)*

La población total de la CAV asciende en 2006 a 2.129.339 personas según los datos de la *Estadística de Población y Vivienda de 2006* realizada por el EUSTAT. Esta cifra supone un incremento de algo más del 2% con respecto a la población de 2001.

El saldo demográfico es positivo tanto en el conjunto de la CAPV como en cada uno de los territorios históricos, destacando Álava, donde el aumento en el periodo 2001-2006 alcanza casi un 7%. Este crecimiento generalizado de la población implica un punto de inflexión en la evolución de la población que, desde 1981, venía experimentando débiles aunque ininterrumpidas pérdidas tanto en Gipuzkoa como, de manera más intensa, en Bizkaia. Álava, sin embargo, presenta durante todo el periodo un crecimiento muy lento pero continuo. El cambio de tendencia viene



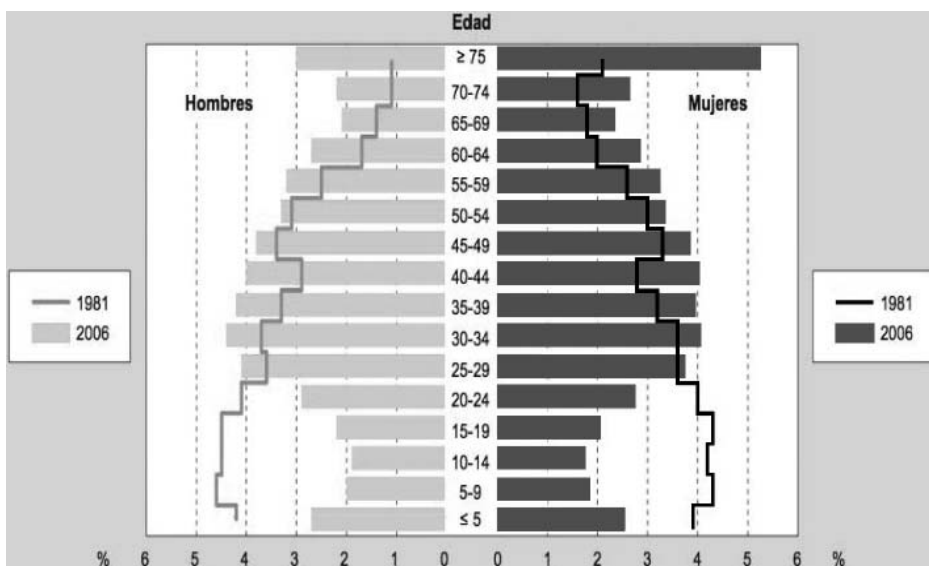


Figura 1. Evolución de la pirámide de población de la CAV, 1981-2006. (IV Mapa Sociolingüístico, 2009: 16)

acompañado además por un estancamiento en el proceso de envejecimiento de la población y un ligero repunte de la población más joven que ya se inició en 2001.

En cuanto a la estructura por grupos de edad de la población, es prácticamente similar en el conjunto de la CAPV y en los tres territorios. La mayor parte de la población se encuentra entre los 25-49 años de edad, aunque hay que destacar la importancia que ha adquirido el grupo de los mayores de 75 años, especialmente entre las mujeres, y un pequeño incremento de la población más joven en los últimos años.

1.2. EL FENÓMENO DE LA INMIGRACIÓN EXTRANJERA

Para analizar el fenómeno de la inmigración extranjera en la CAV nos centraremos en la última década, 1998-2007, ya que es en este periodo cuando su número se ha incrementado de manera espectacular. En efecto, según los datos del INE, en 2007 hay casi 100.000 personas de nacionalidad extranjera (98.524) empadronadas en la CAV, mientras que en 1998 eran poco más de 15.000 (15.198).

Esto quiere decir que su número se ha multiplicado por más de seis en la última década. Sin embargo, el peso relativo de la población extranjera es todavía pequeño, ya que no llega a representar el 5% de la población total. Un porcentaje muy inferior al de comunidades limítrofes como Navarra o La Rioja, que presentan valores muy superiores, 9,2% y 11,9% respectivamente, próximos a la media del Estado español (10%).

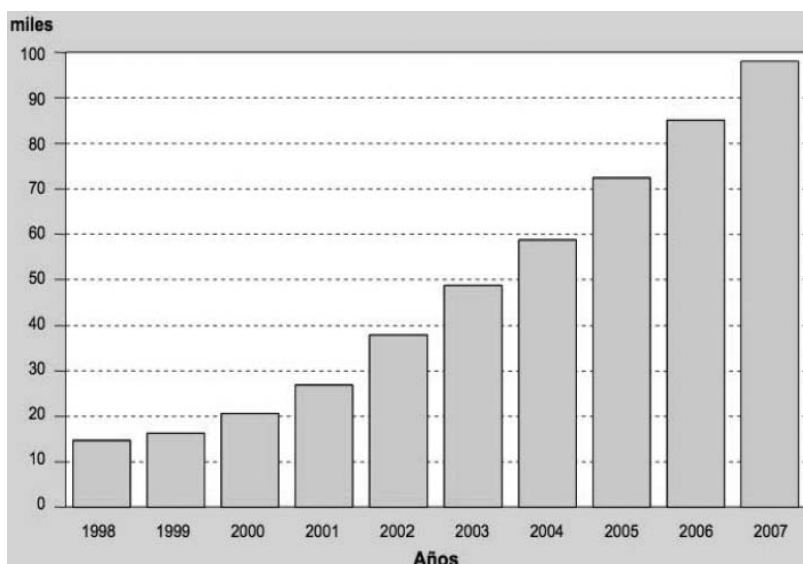


Figura 2. Evolución de la población extranjera. CAV, 1998-2007.
(IV Mapa Sociolingüístico, 2009: 20)

En números absolutos la distribución actual (2007) de la población extranjera sigue una pauta similar a la distribución general de la población, concentrándose la mayor parte en Bizkaia (50,8%), seguida de Gipuzkoa (29,5%) y, finalmente, Álava, con un 19,7%. Sin embargo, si analizamos el peso relativo de la población extranjera en los diferentes territorios, observamos que mientras Bizkaia y Gipuzkoa presentan valores similares (4,4 y 4,2% respectivamente), el porcentaje de población extranjera en Álava es significativamente más elevado, superando el 6% (6,3%). Este contraste entre Álava, con un porcentaje de población extranjera, y un menor número de hablantes de euskera y los otros dos territorios se da prácticamente a lo largo de todo el periodo analizado (1998-2007).

En cuanto a la composición de la población extranjera según su nacionalidad, podemos ver que entre 1998 y 2007 se han producido cambios significativos.

Al comienzo del periodo, el grupo mayoritario de población extranjera, en la CAV era el procedente de Europa y agrupaba a la mitad (49,9%) de los efectivos de la población extranjera. En segundo lugar, a una amplia distancia, se sitúa el grupo originario de América Latina, con poco más del 20%; y muy cerca de él, con casi un 18%, el procedente de África. Dentro de las nacionalidades europeas, el 90% pertenecían a países miembros de la UE y prácticamente la mitad de ellos eran de nacionalidad portuguesa. Del resto, el 7,9% provenía de países de la Europa del Este. En la actualidad (2007) esta composición ha variado de manera significativa. La población europea ha cedido el primer puesto a la de América Latina, que representa casi la mitad de la población extranjera (el 47,6%) y su número es casi 15



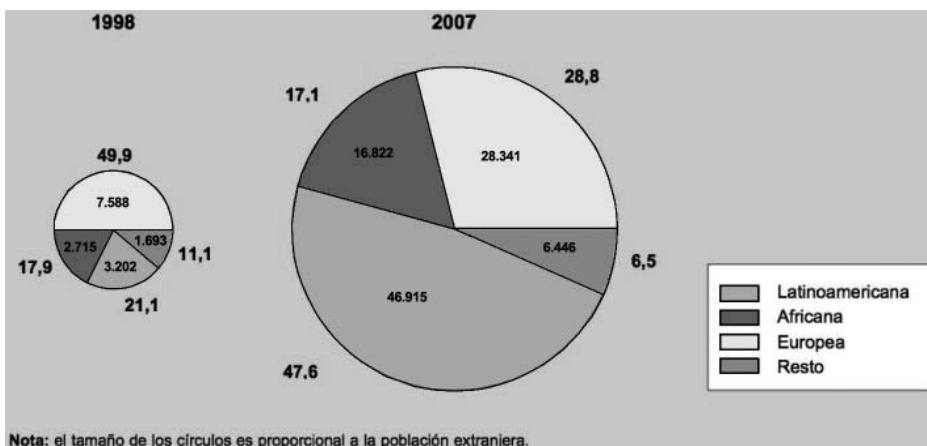


Figura 3. Evolución de la estructura de la población extranjera. CAV, 1998-2007. (IV Mapa Sociolingüístico, 2009: 25)

veces mayor que en 1998. A pesar de la fuerte reducción del peso de la población europea, con una caída de más de 20 puntos (del 49,9% al 28,8%), este colectivo ocupa el segundo lugar. En cuanto a la estructura interna del colectivo europeo, hay que señalar el gran incremento de la población de la Europa del Este, que en 2007 agrupaba prácticamente a la mitad de la población europea residente en la CAV, mientras que en 1998 su porcentaje era inferior al 10%. El crecimiento ha sido especialmente llamativo en el caso de la población rumana, cuyo porcentaje se ha multiplicado por 30 en los diez últimos años y ha pasado a agrupar al 30,8% del colectivo de la población europea, frente al 1,3% que representaba en 1998. En cuanto a la población africana, se mantiene en tercera posición, con un porcentaje (17,1%), muy similar al de 1998.

Desde el punto de vista de la lengua, las características de la evolución de la población extranjera tienen un especial significado ya que casi todos los latinoamericanos, 47.000 personas en 2007, son castellanohablantes, lo que refuerza la posición de dicha lengua.

1.3. MODELOS EDUCATIVOS

Analicemos, ahora, las matrículas en la enseñanza para el curso 2007-2008. Durante ese curso, se contabilizaron un total de 319.842 alumnos. El 56%, es decir, 179.076 alumnos se matricularon en el modelo D (toda la enseñanza en euskera y la lengua española como asignatura, con una dedicación de 4/5 horas semanales). El 23,2% de los estudiantes, 74.077, se matricularon en el modelo B (toda la enseñanza en euskera salvo la lengua española y las matemáticas, que se hacen en castellano)

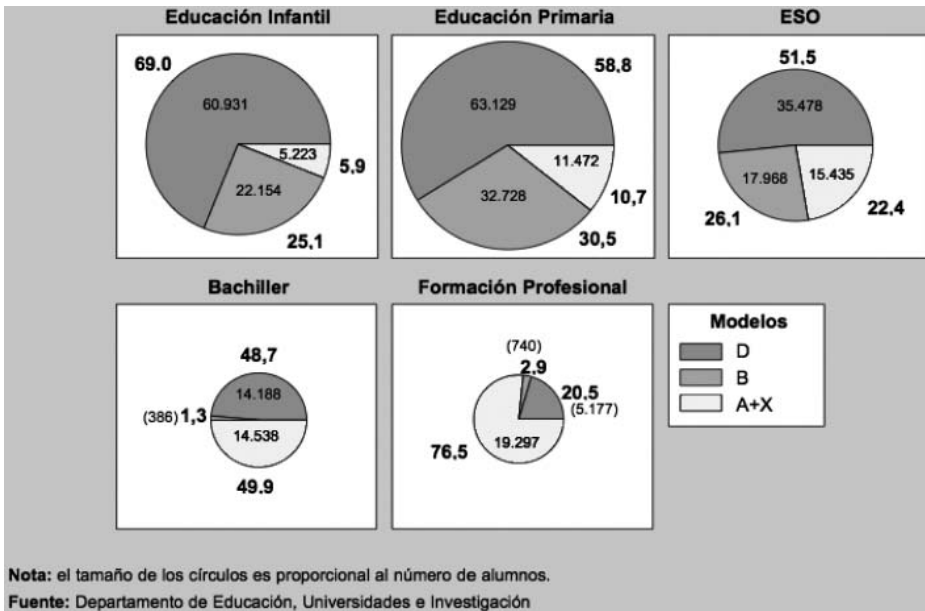


Figura 4. Enseñanza no universitaria por modelos lingüísticos. CAV, 2007/08.
 (IV Mapa Sociolingüístico, 2009: 28)

y, finalmente, el 20,9% de los estudiantes, 66.689, en el A (toda la enseñanza en castellano y 4/5 horas semanales de euskera, como asignatura).

Si tenemos en cuenta el nivel educativo, la diferencia entre modelos es mucho mayor. Es decir, cuanto más bajo sea el nivel educativo, mayor es la proporción de alumnado matriculado en el modelo D.

En el curso 2007-2008, casi la mitad de los estudiantes de Bachillerato (49,9%) cursó sus estudios en el modelo A. De todas formas, debemos tener en cuenta que en este nivel educativo el peso del modelo B es muy pequeño (1,3%). El 48,7% de los estudiantes se matriculó en el modelo D. Por tanto, se puede decir que en Bachillerato, los modelos A y D están muy igualados.

En cuanto a la Enseñanza Secundaria Obligatoria, más de la mitad de los alumnos cursó sus estudios en modelo D (51,5%), el 26,1% en modelo B, y el 22,4% en modelo A.

En cambio, en Primaria el modelo D predomina con bastante diferencia. El 58,8% de los alumnos cursó sus estudios en dicho modelo, el 30,5% en el B y el 10,7% en el A. Por último, el 69% de los alumnos de Educación Infantil se matriculó en el modelo D, el 25,1% en el B; y tan solo el 5,9% en el A.

En Formación Profesional, en cambio, los datos son muy diferentes. La mayoría de los alumnos se matriculó en el modelo A: más de tres de cada cuatro (76,5%). El 20,5% de los estudiantes se matriculó en el D, y en el B, el 2,9% de los alumnos.



Desde la puesta en marcha de los modelos educativos, el modelo D ha tenido un gran crecimiento. El modelo B también ha crecido, pero en menor medida, ya que durante los últimos años apenas ha variado. El peso del modelo A, en cambio, ha ido disminuyendo con el paso de los años.

Durante el curso 1983-1984, el 77,7% de los alumnos de la CAV estaba matriculado en el modelo A; sin embargo, durante el curso 2007-2008 solo el 20,9% de los alumnos se matriculó en dicho modelo. Esto significa que el modelo A ha perdido casi 57 puntos en 23 años. Con el modelo D ha pasado todo lo contrario, ya que del 14,2% ha pasado a agrupar al 56% de los alumnos matriculados. Es decir, el modelo D ha ganado casi 42 puntos.

Las diferencias en los cambios producidos en relación a la elección de la lengua en la enseñanza, en la que inician los estudios sus hijos, tiene que ver con el cambio que va produciéndose progresivamente en la sociedad, en torno a la valoración cada vez más positiva del euskera y el convencimiento del bien que supone aprender a hablar en euskera, además de en castellano, y la ventaja que aporta ser bilingüe.

Así pues, la puesta en marcha de los modelos educativos y su evolución han sido decisivas en el crecimiento del número de personas bilingües.

2. COMPETENCIA LINGÜÍSTICA

2.1. LA POBLACIÓN, SEGÚN LA COMPETENCIA LINGÜÍSTICA

La variable «*competencia lingüística*» hace referencia al dominio de las principales destrezas lingüísticas (comprender, hablar, leer y escribir). Cruzando los distintos estados de estas subvariables se establece una tipología en tres grandes grupos: *bilingües*, *bilingües pasivos* y *monolingües* castellanohablantes, cuya diferenciación básica la marca, sobre todo, el dominio oral de la lengua. Así los bilingües son aquellos que hablan bien o bastante bien el euskera, bilingües pasivos aquellos que lo hablan con dificultad pero lo entienden bien y monolingües de castellano, aquellos que no lo hablan.

De acuerdo con esta tipología, en 2006 vivían en la CAV 2.016.257 personas mayores de cinco años. De ellas, 755.640 personas (37,5%) eran bilingües, otras 349.691 (17,30%) eran bilingües pasivas; y por último, 910.926 (45,20) eran monolingües en castellano, es decir, no sabían euskera. Lo que supone que más de un tercio de la población es bilingüe total.

Si analizamos los datos anteriores, veremos que el número de personas bilingües ha aumentado considerablemente durante los últimos 25 años. En 1981, los bilingües representaban el 22% de la población, y en 2006, en cambio, el 37,5%. El número de bilingües pasivos también ha aumentado: en 1981 era el 12,2%; y en 2006, el 17,3%. De todas formas, según los datos de los últimos cinco años, el número de bilingües pasivos ha descendido ligeramente. Ese descenso está relacionado con la edad, ya que se ha producido entre los más jóvenes.

El número de castellanohablantes monolingües, en cambio, ha descendido considerablemente. En 1981, agrupaban al 65,9% de la población; y en 2006, al



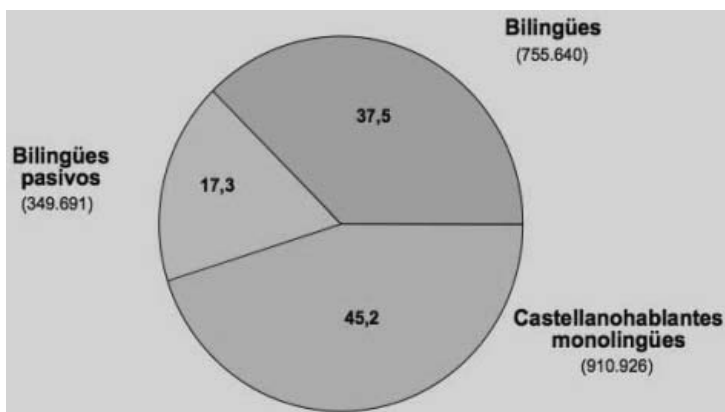


Figura 5. Competencia lingüística. CAV, 2006.
(IV Mapa Sociolingüístico, 2009: 34)

45,2%. El descenso ha sido de casi 20 puntos. Es decir, hoy en día, hay casi 400.000 castellanohablantes monolingües menos que hace 25 años.

El número de personas bilingües ha aumentado en todos los territorios. El mayor aumento se ha registrado en Álava. En 1981, tan solo el 4% de los alaveses era bilingüe (9.379 personas), y ahora es del 25,0%. En Bizkaia, el número de bilingües también ha tenido una gran subida. En 1981, el 15% de los vizcaínos era bilingüe, actualmente lo es el 31,30%.

Hoy en día, el porcentaje de bilingües se ha duplicado casi, del 21,9% al 37,50%. Gipuzkoa es el territorio donde menos ha evolucionado el número de bilingües (40% versus 53,3%). De todas formas, debemos tener en cuenta que hace 25 años Gipuzkoa era, con bastante diferencia, el territorio con mayor porcentaje de bilingües. Por ello, el aumento ha sido menor.

Si analizamos la competencia lingüística según la edad, podemos ver que en la CAV el número de bilingües pasivos y castellanohablantes monolingües menores de 30 años disminuye año tras año. Es más, según los datos más recientes, más del 70% de los jóvenes menores de 15 años es bilingüe. En el grupo de entre 30 y 50 años, aunque los castellanohablantes monolingües son el grupo mayoritario, los bilingües y bilingües pasivos tienen también un peso significativo. Siguiendo la tendencia general, a medida que la edad aumenta, el porcentaje de bilingües y bilingües pasivos disminuye, y en cambio, el porcentaje de castellanohablantes monolingües aumenta. Por otro lado, en todos los grupos de edad a partir de los 50 años, más del 60% son castellanohablantes monolingües, y el porcentaje de bilingües pasivos no llega al 14%. En este tramo, el mayor porcentaje de castellanohablantes monolingües lo encontramos en el grupo de edad de entre 60-64 años (67,9%); y el menor, en el grupo de entre 50-54 años (61,9%).



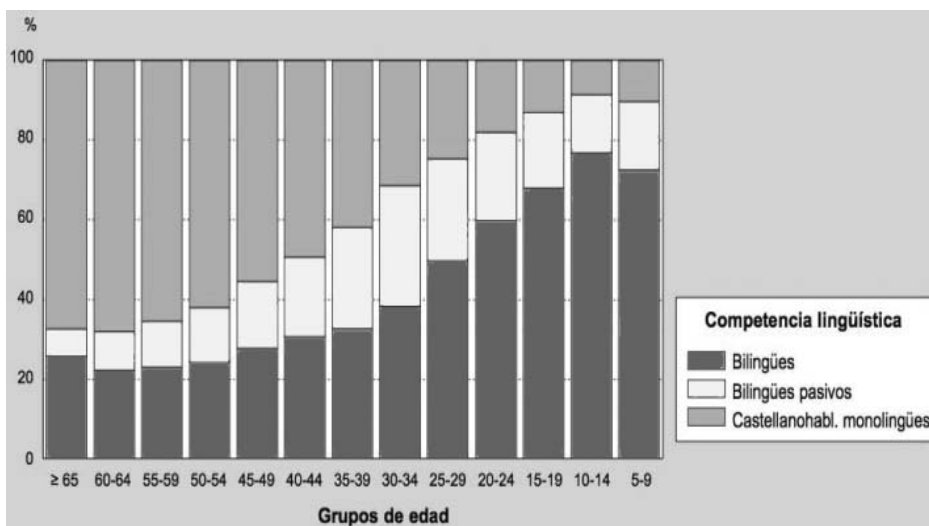


Figura 6. Competencia lingüística por grupos de edad. CAV, 2006.
(IV Mapa Sociolingüístico, 2009: 38)

2.2. COMPETENCIA LINGÜÍSTICA, POR ZONA SOCIOLINGÜÍSTICA

Analicemos los datos de la competencia lingüística según las cuatro zonas sociolingüísticas. En el territorio se habían distribuido, en otros estudios a los que ya se ha hecho referencia, cuatro zonas, en razón de la densidad de bilingües, en cada una de ellas.

Debemos subrayar que, hoy en día, dentro de la primera zona, la más castellanófona, cada vez hay menos municipios (en dichos municipios los bilingües son menos del 20%). Por otro lado, en la cuarta zona, la más euskaldun, también hay menos municipios que hace 25 años, es decir, ha aumentado el número de bilingües, (en esos municipios, más del 80% de la población es bilingüe). Por tanto, muchos municipios que eran muy castellanohablantes (zona 1ª) se han euskaldunizado y han pasado a la segunda zona sociolingüística (en esos municipios, entre el 20 y el 50% de la población es bilingüe). Son municipios muy densamente poblados, como por ejemplo Bilbao, Vitoria y Getxo, con un gran peso demográfico. En esos municipios, el aumento porcentual de personas bilingües ha sido enorme.

La primera zona sociolingüística (el porcentaje de bilingües no supera el 20%) agrupa 31 municipios de Álava y Bizkaia. La mayor parte de ellos son pequeños, de zonas rurales y agrícolas de las Encartaciones y de Álava. Asimismo, los municipios más grandes de la margen izquierda del Nervión también se incluyen en esta zona.

La segunda zona sociolingüística (el porcentaje de bilingües está entre el 20 y el 50%) está formada por 71 municipios de Álava, Bizkaia y Gipuzkoa. Las tres capitales y todas las ciudades de más de 50.000 habitantes, excepto Barakaldo, se



Figura 7. Evolución de las zonas sociolingüísticas. CAV, 1981-2006.
(IV Mapa Sociolingüístico, 2009: 49)

incluyen en esta zona sociolingüística. Asimismo, la mayoría de las poblaciones de más de 20.000 habitantes se encuentra en esta zona, exceptuando los municipios de la margen izquierda del Nervión. Como vemos, la segunda zona incluye los municipios más poblados.

La tercera zona sociolingüística (el porcentaje de bilingües está entre el 50 y el 80%) consta de 81 municipios de Bizkaia y Gipuzkoa. Son pueblos de menos de 20.000 habitantes, a excepción de Zarautz, Mondragón y Eibar que superan dicha población. Son pueblos de tamaño medio con una industria potente, situados en los ejes de comunicación.

La cuarta zona sociolingüística (el porcentaje de bilingües supera el 80%) consta de 67 municipios de Bizkaia y Gipuzkoa, y un solo municipio alavés, Aramaio. La mayoría de estos municipios son pueblos pequeños, de entre 1.000 y 5.000 habitantes, excepto Azpeitia, Ondarroa y Lekeitio.

3. TRANSMISIÓN LINGÜÍSTICA

3.1. PRIMERA LENGUA, POR TERRITORIO

Cuando mencionamos la primera lengua, nos referimos a la lengua o lenguas que el niño o la niña recibe de sus padres o familiares hasta cumplir los 3 años. De todas formas, teniendo en cuenta los índices de escolarización de niños/as menores de 3 años, queda patente la importancia de la escuela en la transmisión lingüística. Así, en el curso 2005-2006, el 89,5% de los niños menores de 2 años de la CAV estaba escolarizado.

La primera lengua es una característica para toda la vida. Por tanto, la primera lengua es una variable que apenas cambia en las mediciones realizadas a lo largo de estos 20 años. Tres de cada cuatro habitantes de la CAV (76,5%) tienen el castellano como primera lengua. El 19,3% de la población tiene el euskera como primera lengua, y el 4,2% tiene ambas.

En los tres territorios de la CAV, predominan las personas con el castellano como primera lengua: 93,8% en Álava, 83,4% en Bizkaia y 57,3% en Gipuzkoa.

Al mismo tiempo, estos son los porcentajes de personas con el euskera como primera lengua: 3,8% en Álava, 13,0% en Bizkaia y 36,6% en Gipuzkoa. Los porcentajes más reducidos corresponden, todavía hoy, a las personas que tienen ambos idiomas como primera lengua: 2,4% en Álava, 3,6% en Bizkaia y 6,1% en Gipuzkoa.

Durante los últimos 20 años (1986-2006), las variaciones en la primera lengua han sido muy pequeñas (cambios menores a dos puntos). En Bizkaia y Gipuzkoa, hoy en día, el porcentaje de personas con el euskera como primera lengua es un poco más bajo (13% y 36,6%, respectivamente) que en 1986 (14,1% y 38,5%, respectivamente). En Álava, en cambio, ese porcentaje ha aumentado (3,8%) en comparación con los datos del año 1986 (2,8%).

El porcentaje de personas con ambas lenguas como primera lengua también ha aumentado en los tres territorios de la CAV; y por último, el porcentaje de personas con el castellano como primera lengua ha bajado tanto en Álava como en Bizkaia,



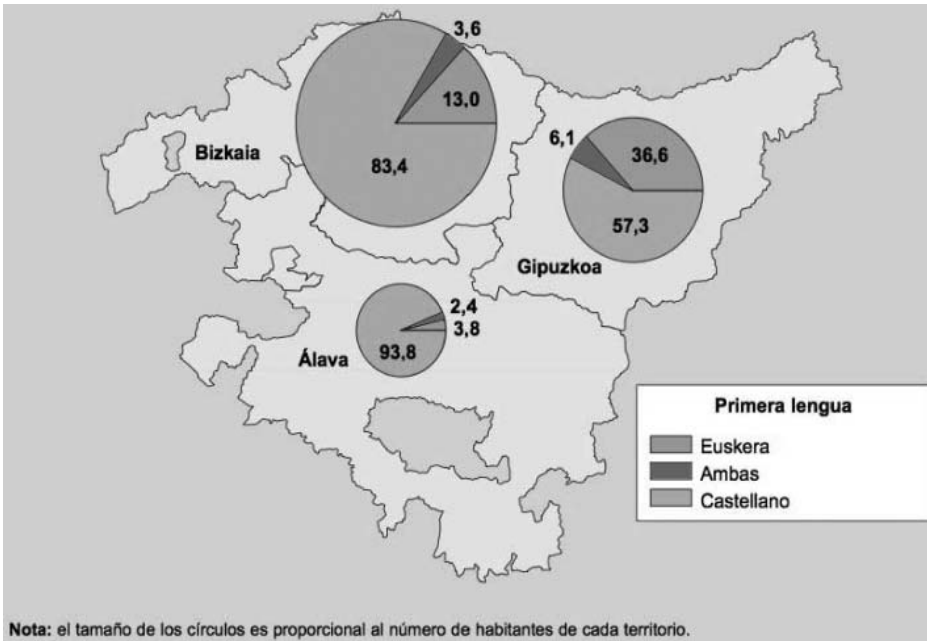


Figura 8. Primera lengua por territorios. CAV, 2006 (%).
(IV Mapa Sociolingüístico, 2009: 64)

aunque en Gipuzkoa ha crecido. De todas formas, como hemos dicho antes, esos cambios han sido muy pequeños.

El mayor porcentaje de vascohablantes de origen está entre la población de más edad y, a medida que la edad disminuye, también baja dicho porcentaje. Esta tendencia sufre un cambio entre las personas menores de 20 años, y por tanto, en ese grupo de edad aumenta el porcentaje de bilingües con el euskera como primera lengua. Entre las personas de más edad y adultos, los bilingües de origen son muy escasos. De todas formas, a medida que la edad disminuye, el porcentaje de bilingües de origen aumenta. Este aumento es especialmente notable entre los jóvenes menores de 15 años. Así, entre los mayores de 45 años los bilingües de origen suponen menos del 2% y entre los menores de 15, en cambio, el 11,2%.

3.2. PRIMERA LENGUA, SEGÚN LA EDAD

El castellano predomina como primera lengua en todos los grupos de edad. Aunque, también es verdad que, cuanto menor es la edad, menor es también el predominio del castellano. Así, entre las personas mayores de 25 años, más de tres de cada cuatro tienen el castellano como primera lengua; mientras que entre los jóvenes



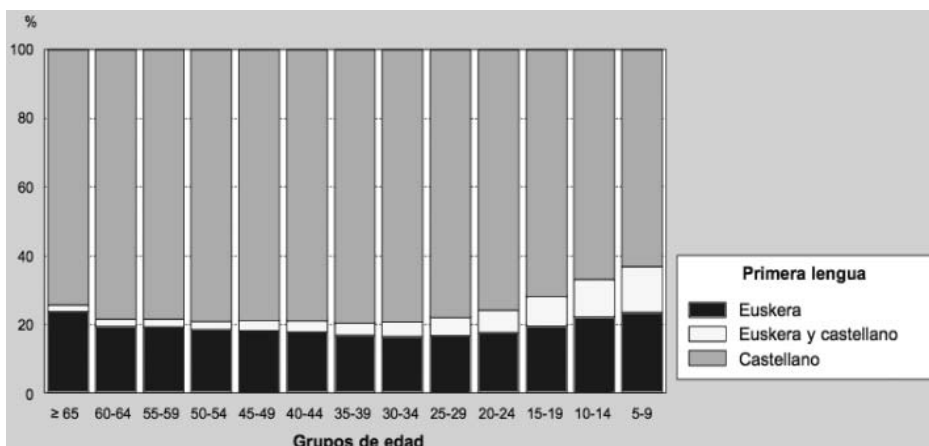


Figura 9. Primera lengua por grupos de edad. CAV, 2006.
(IV Mapa Sociolingüístico, 2009: 67)

menores de 15 años, ese porcentaje se reduce diez puntos (65,1%); y entre los niños menores de 10 años, se reduce aun más, unos trece puntos (63,2%).

Los mayores porcentajes de euskera como primera lengua se encuentran entre los más mayores y entre los más jóvenes. El 23,7% de las personas mayores de 65 años y el 22,7% de las personas menores de 15 tienen el euskera como primera lengua. En el resto de grupos de edad, ese porcentaje no supera el 20%.

Si analizamos los resultados por territorios, veremos algunas particularidades. En Álava, por ejemplo, el porcentaje de personas con el euskera como primera lengua es mayor entre los jóvenes (el 6,5% de las personas menores de 10 años) que entre las personas de más edad (el 4,3% de las personas mayores de 65 años). En Bizkaia, en cambio, el porcentaje entre los más mayores (17,2%) es algo más elevado que entre los jóvenes (15,2%). En Gipuzkoa, el porcentaje entre los mayores de 65 años (42,7%) y entre los jóvenes (42,4%) es muy similar. El porcentaje de personas con euskera y castellano como primeras lenguas es muy pequeño, tanto entre los adultos como entre los mayores (5% entre las personas mayores de 30 años). Dicho porcentaje aumenta considerablemente entre las personas menores de 30 años (13,4%, en el grupo de menores de 10 años). Esta tendencia es muy similar en los tres territorios.

Durante los últimos 20 años, el porcentaje de personas con el euskera como primera lengua ha disminuido entre los mayores de 20 años, pero ha aumentado entre los más jóvenes. El porcentaje de personas con euskera y castellano como primeras lenguas ha crecido en todos los grupos de edad, pero sobre todo entre los más jóvenes. Por último, en comparación con los datos de 1986, el porcentaje de los que tienen el castellano como primera lengua ha aumentado entre los mayores de 30 años y ha descendido entre los menores de esta edad.

3.3. PRIMERA LENGUA DE LAS PERSONAS BILINGÜES

Según los datos de EUSTAT, el 47,1% de los bilingües tiene el euskera como primera lengua y el 8,8% tiene como primeras lenguas el euskera y el castellano. El 44,1% de los bilingües tiene el castellano como primera lengua. Por tanto, hoy por hoy, a pesar de que el euskera sea la primera lengua de la mayoría de los bilingües (el euskera solo, o junto al castellano), gran parte de ellos tiene el euskera como segunda lengua.

Si analizamos los datos por territorios, las diferencias son muy significativas. Por ejemplo, en Álava y Bizkaia, la primera lengua de la mayoría de los bilingües es el castellano (79,2% y 54%, respectivamente). En cambio, la mayoría de los bilingües guipuzcoanos (63,8%) tiene el euskera como primera lengua.

En cuanto a la edad, también hay grandes diferencias entre bilingües mayores y jóvenes. El 60,7% de los jóvenes bilingües menores de 30 años tiene el castellano como primera lengua. En cambio, los bilingües mayores de 50 años tienen en su mayoría (79,5%) el euskera como primera lengua y solo el 15% tiene como primera lengua el castellano. Esta cuestión la analizaremos a fondo en el siguiente apartado, ya que lo referido a la primera lengua de los bilingües es uno de los cambios más importantes que se han producido durante estos últimos años.

3.4. MOVILIDAD LINGÜÍSTICA (ÍNDICE DE MOVILIDAD LINGÜÍSTICA-BILA)

A continuación estudiaremos la evolución lingüística de las personas, es decir, cuál es su primera lengua y cuál su nivel de euskera hoy en día. Para ello, se realiza un cruce de las variables de competencia lingüística y primera lengua, y el resultado de dicho cruce es el índice BILA o de movilidad lingüística.

Este índice está compuesto por siete categorías: los bilingües, según su primera lengua, dan lugar a tres grupos (*vascohablantes de origen*, *bilingües de origen y neovascohablantes*); los bilingües pasivos a dos (*neovascohablantes parciales y parcialmente castellanizados*) y los castellanohablantes a otros dos, es decir, (*totalmente castellanizados* y *castellanohablantes de origen*).

El 44,5% de los habitantes de la CAV es *castellanohablante de origen*; es decir, en casa adquirieron el castellano y desconocen por completo el euskera. Asimismo son *castellanohablantes monolingües* los totalmente castellanizados (0,7%). Pero, de los anteriores, los totalmente *castellanizados que tuvieron el euskera como primera lengua* suponen este índice. Estos constituyen las únicas pérdidas completas del euskera.

Si analizamos el otro extremo, el 17,6% de los habitantes de la CAV es *vascohablante de origen*. Los vascohablantes de origen han adquirido el euskera en casa, y hoy en día son bilingües. Junto a ellos, hay un pequeño grupo (3,3%), los denominados *bilingües de origen*, que adquirieron en casa el euskera y el castellano y que, hoy en día, es bilingüe.

Los *neovascohablantes* constituyen el 16,5% de los habitantes de la CAV y, junto con los dos grupos anteriores, completan el conjunto de los bilingües. Han adquirido el castellano en casa pero, como hemos mencionado, hoy en día

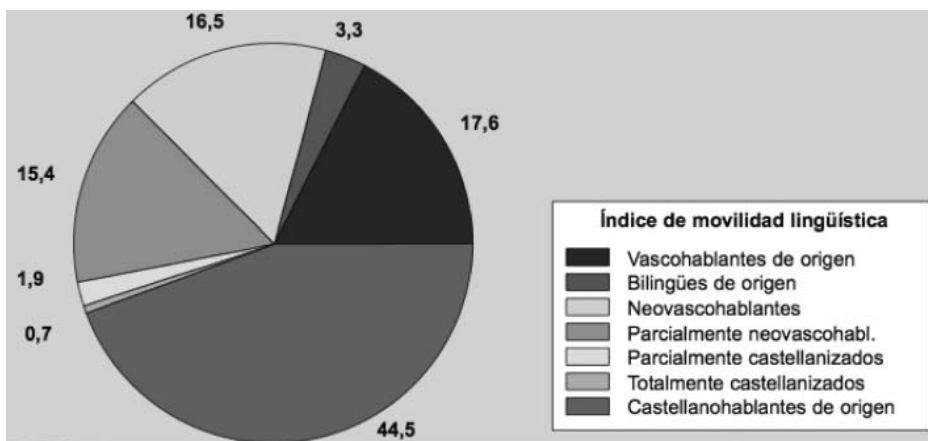


Figura 10. Índice de movilidad lingüística (BILA). CAV 2006.
(IV Mapa Sociolingüístico, 2009: 69)

son bilingües. Por tanto, han aprendido el euskera principalmente en la escuela o en el euskaltegi.

Los bilingües son capaces de entender y hablar bien en euskera. Sin embargo, hay también una parte significativa de la población de la CAV, los *bilingües pasivos*, que a pesar de comprender bien el euskera, tienen dificultades para hablarlo. Dentro de este grupo están los parcialmente *castellanizados* (1,9%) y los *parcialmente neovascohablantes* (15,4%). Los primeros han tenido el euskera como primera lengua, pero hoy en día no son capaces de hablarlo bien. Los segundos, en cambio, han tenido el castellano como primera lengua y, al igual que los neovascohablantes, han estudiado o estudian el euskera principalmente en la escuela o en el euskaltegi aunque todavía no lo dominan.

Los castellanohablantes de origen predominan en Álava y Bizkaia (56,9% y 49,9%, respectivamente) mientras que en Gipuzkoa, en cambio, representan menos de un tercio de la población (30%). Un tercio de la población de Gipuzkoa (34%) es vascohablante de origen; dicho porcentaje es mucho menor en Álava y Bizkaia (3,3% y 11,6%, respectivamente).

Pero, durante estos últimos años, los neovascohablantes han ido ganando un peso cada vez mayor dentro de los bilingües. En la CAV, los neovascohablantes constituyen el 44,1% de los bilingües; y, por territorios, representan el 79,2% de los bilingües en Álava, el 54% en Bizkaia y el 27% en Gipuzkoa. En 1986, en cambio, los neovascohablantes representaban el 52,9% de los bilingües alaveses, el 19,8% de los vizcaínos, y el 8,3% de los guipuzcoanos.

Los castellanohablantes de origen predominan en Álava y Bizkaia (56,9% y 49,9%, respectivamente) mientras que en Gipuzkoa, en cambio, representan menos de un tercio de la población (30%). Un tercio de la población de Gipuzkoa (34%)

TABLA 10. ÍNDICE DE MOVILIDAD LINGÜÍSTICA. CAV 2006

Índ. de movilidad lingüística	CAV		Álava		Bizkaia		Gipuzkoa	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Vascohablantes de origen	355.008	17,6	9.422	3,3	125.479	11,6	220.107	34,0
Bilingües de origen	66.991	3,3	5.473	1,9	29.869	2,8	31.649	4,9
Neovascohablantes	333.641	16,5	57.353	19,8	182.880	16,9	93.408	14,4
Parcialmente neovascohabl.	311.167	15,4	49.332	17,0	178.424	16,5	83.411	12,9
Parcialmente castellanizados	38.524	1,9	2.187	0,8	17.781	1,6	18.556	2,9
Totalmente castellanizados	13.109	0,7	890	0,3	6.343	0,6	5.876	0,9
Castellanohablantes de origen	897.817	44,5	164.869	56,9	538.682	49,9	194.266	30,0
Total	2.016.257		289.526		1.079.458		647.273	

(IV Mapa Sociolingüístico, 2009: 64)

es vascohablante de origen; dicho porcentaje es mucho menor en Álava y Bizkaia (3,3% y 11,6%, respectivamente).

4. USO DEL EUSKERA EN CASA

4.1. EL USO DEL EUSKERA EN CASA, POR TERRITORIO

Según datos del EUSTAT, teniendo en cuenta a la población mayor de 5 años de la CAV, el 13% utiliza en casa principalmente el euskera (263.005 personas), y el 8,4% el euskera y el castellano (170.021 personas). El 78,5% restante no utiliza el euskera en casa (1.583.231 personas).

De un territorio a otro, los resultados sobre el uso en casa varían notablemente. En Álava el 2,2% de la población utiliza principalmente el euskera, y el 3,7% el castellano y el euskera. En Bizkaia, en cambio, el 8,6% de la población utiliza principalmente el euskera, y el 6,2% el castellano y el euskera. Por último, Gipuzkoa es, con diferencia, el territorio donde más se usa el euskera, ya que el 25,3% de los guipuzcoanos utiliza principalmente el euskera, y el 14,3% el euskera y el castellano. Por tanto, nueve de cada diez alaveses (94,1%) hablan solo en castellano en el hogar; en Bizkaia esa cifra llega a más de ocho de cada diez (85,3%); y en Gipuzkoa, a seis de cada diez (60,3%).

4.2. EL USO DEL EUSKERA EN CASA, SEGÚN LA EDAD

Según los datos facilitados por el EUSTAT, en todos los grupos de edad el idioma de uso predominante en casa es el castellano. De todas formas, el uso del castellano entre los más jóvenes disminuye a favor del euskera y, sobre todo, a favor del uso conjunto del euskera y el castellano, en especial entre los menores de 15 años.

Las personas que más utilizan el euskera en casa son los mayores de 65 años (15,3%). A medida que la edad disminuye, el porcentaje de personas que utilizan, principalmente, el euskera en casa también disminuye. Aunque las diferencias no son

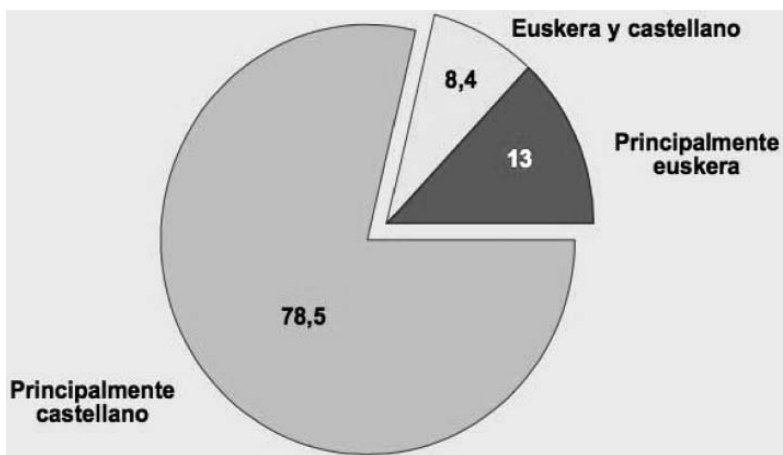


Figura 11. Lengua de uso en casa. CAV, 2006 (%)
(IV Mapa Sociolingüístico, 2009: 75)

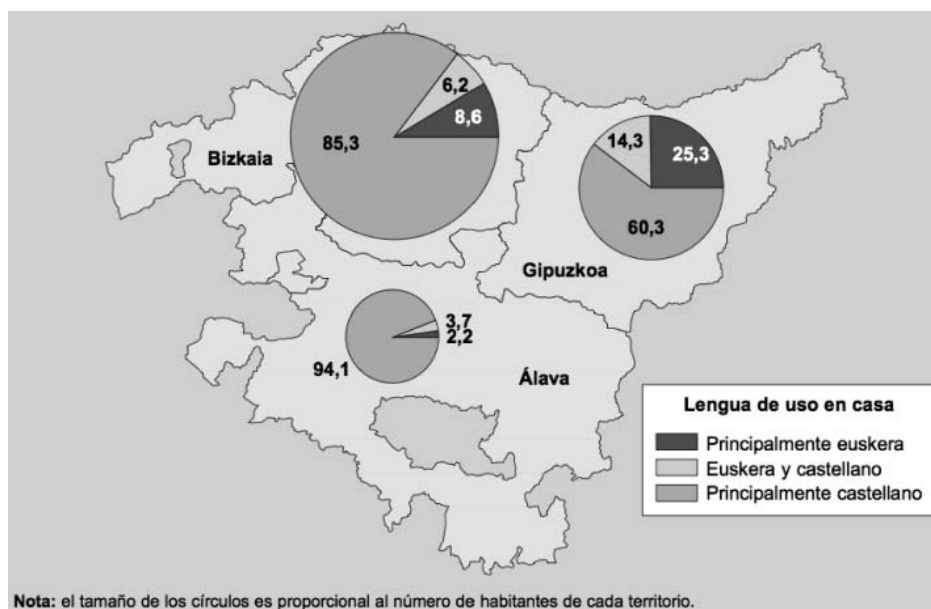


Figura 12. Lengua de uso en casa por territorios. CAV, 2006 (%).
(IV Mapa Sociolingüístico, 2009: 76)

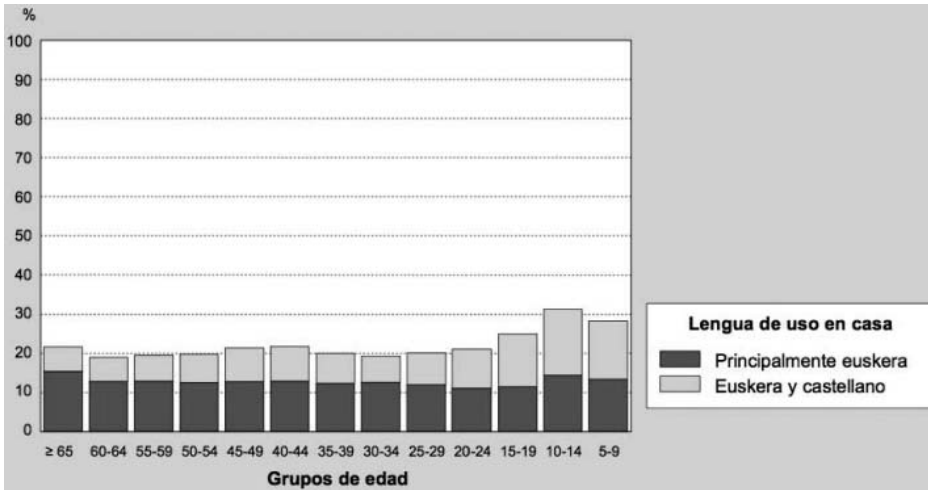


Figura 13. Lengua de uso en casa por grupos de edad. CAV, 2006 (%).
(IV Mapa Sociolingüístico, 2009: 79)

muy grandes. Entre las personas de entre 25 y 64 años, el 12% utiliza principalmente el euskera en el hogar. Por debajo de los 25 años aumenta tanto el porcentaje de personas que utiliza el euskera como el de quienes hablan en euskera y en castellano.

Según los datos de 2006, también, el 13% de los niños y niñas de entre 5-9 años habla principalmente en euskera en casa; y el 14,9% en euskera y en castellano.

Asimismo, el 14,3% de los jóvenes de entre 10-14 años habla principalmente en euskera en el hogar, y el 16,9% en euskera y en castellano. En comparación con el resto de grupos de edad, el porcentaje de las personas que hablan en euskera y en castellano es significativamente más elevado. La proporción de personas que hablan principalmente en euskera también aumenta, pero en menor medida. Por otro lado, es entre los menores de 25 años donde se da el mayor porcentaje de uso de ambas lenguas en casa, ya que supera el 10%.

Si analizamos la evolución de los últimos 15 años, vemos claramente que, entre los jóvenes, el porcentaje de personas que habla en euskera y en castellano en casa ha aumentado. El 16,9% de los jóvenes de entre 10-14 años utiliza las dos lenguas. En cambio, en 1991 ese porcentaje era del 10,3%.



5. CONCLUSIONES

Según los datos de 2006, el 37,5% de los habitantes mayores de 5 años es bilingüe; el 17,3% es bilingüe pasivo; y el 45,2% es castellanohablante monolingüe. El número de bilingües de la CAV aumenta sin cesar. Hoy en día hay 775.640 personas bilingües, 300.000 más que en 1981.

El mayor porcentaje de bilingües se encuentra entre los más jóvenes: más de la mitad de los menores de 30 años ya es bilingüe. Es decir, 30 puntos más que en 1981. Dicho porcentaje es aun mayor entre los menores de 15 años, donde más del 70% es bilingüe. De todas formas, teniendo en cuenta a toda la población, el peso demográfico de los jóvenes es menos significativo actualmente; por ello, este aumento no tiene tanta influencia en los resultados generales. La mayoría de los bilingües es vascohablante de origen, es decir, aprendieron el euskera en el seno del hogar. Pero si analizamos la población más joven, vemos que la situación es muy diferente, ya que la mayoría de los jóvenes bilingües ha aprendido el euskera fuera de casa, es decir, principalmente en la escuela o en el euskaltegi y, por tanto, son neovascohablantes. Este hecho tiene una relación directa con las oportunidades y la facilidad de tipo contextual para hacer uso del euskera.

Hoy en día, el 64,9% de los habitantes de la CAV reside en la segunda zona sociolingüística en la que se concentran los grandes municipios castellanohablantes.

Por primera vez en los últimos 25 años la población crece en los tres territorios de la CAV. Este crecimiento viene acompañado de un cierto estancamiento en el proceso de envejecimiento de la población y, además, se confirma el repunte de la población más joven ya iniciado en 2001.

Otro importante aspecto demográfico es el de la inmigración extranjera, que en la última década multiplica por seis sus efectivos al pasar de 15.000 personas en 1998 a casi 100.000 en 2007. De todas formas su peso relativo es todavía reducido (4,6%), aunque la fuerte concentración de dicha población en ciertos tramos de edad (20-40 años) hace que en algunos de ellos la presencia de población extranjera alcance valores en torno al 10%.

Desde el punto de vista lingüístico no hay que olvidar que casi la mitad de la población extranjera de la CAV, casi 47.000 personas en 2007, procede de América Latina y la gran mayoría de ellos son castellanohablantes, lo que contribuye a reforzar la posición de dicha lengua.

En estos últimos 15 años, el uso del euskera en casa apenas ha variado. En 1991, el 21,8% de la población de la CAV utilizaba el euskera tanto o más que el castellano. En 2006, el porcentaje es del 21,4%. Al igual que hace 15 años, hoy en día siguen siendo las personas de más edad quienes más utilizan el euskera en casa. De todas formas hay que señalar el aumento del porcentaje de jóvenes que utiliza el euskera en casa. Aunque también es verdad que este aumento se ha debido al gran incremento del número de jóvenes bilingües.

En cuanto al uso del euskera por parte de los bilingües, el porcentaje de bilingües que utiliza principalmente el euskera y el de los que lo utilizan tanto como el castellano se han reducido. Por tanto, cada vez más bilingües utilizan el castellano en el hogar. Para intentar entender este fenómeno, debemos tener en cuenta que



cada vez hay más bilingües que aprenden el euskera fuera del hogar y que cada vez hay más bilingües que viven en zonas castellanófonas.

De manera que las redes de relaciones de estos bilingües (tanto las formales como las informales) son muy castellanófonas. Esta situación se acentúa más entre los jóvenes, especialmente en el uso del euskera en casa, ya que actualmente la mayoría de los progenitores de los jóvenes nevascohablantes son castellanohablantes.

RECIBIDO: julio 2011. ACEPTADO: noviembre 2011

BIBLIOGRAFÍA

- AZKARATE, Miren (2008): «Prólogo». En *IV Encuesta Sociolingüística*. Vitoria/Gasteiz: Viceconsejería de Política Lingüística (Gobierno Vasco). *Ethnologue*, 2009. <http://www.ethnologue.com>.
- DORIAN, N. (1999): «Linguistic and ethnographic fieldwork». En J. FISHMAN (ed.), *Handbook of language and ethnic identity*. Oxford: Oxford University Press, 25-41.
- CRYSTAL, David (2000): *Why should we care?* Cambridge: Cambridge University Press.
- ETXEBARRIA, Maitena (1985): *Sociolingüística urbana: El Habla de Bilbao*. Salamanca: Acta Salmanticensia.
- (2002): *La diversidad de lenguas de España*. Madrid: Espasa Calpe.
- (2006): «Análisis y evaluación de la vitalidad sociolingüística del euskera en la CAV». En *Actas del VII Congreso de Lingüística General*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1-20.
- (2008): «Situación sociolingüística del español en el País Vasco: modelos de enseñanza bilingüe». En Jose Antonio MOLLA y Miguel SOSINSKI, *El español en los territorios bilingües*. Granada: Universidad de Granada, 23-51.
- (2010): «La revitalización del euskera». En *Actas del IX Congreso de Lingüística General*. Valladolid: Arco Libros, en prensa.
- EUSTAT (1994): *Euskara, 1981-1991*. Vitoria/Gasteiz: Instituto Vasco de Estadística (Gobierno Vasco).
- (1999): *Estadística de la enseñanza, 1988-1998*. Vitoria/Gasteiz: Instituto Vasco de Estadística (Gobierno Vasco).
- (2009): *2006 Estadística de Población y Vivienda*. Vitoria/Gasteiz: Instituto Vasco de Estadística (Gobierno Vasco).
- FISHMAN, Joshua (1991): *Reversing language Shift, Theory and Practice of Assistance to Threatened Languages*. Clevedon: Multilingual Matters.
- (1991): *Language and Ethnicity*. Amsterdam & Philadelphia: J. Benjamins Pub. Co.
- (1999): *Handbook of language and ethnic identity*. Oxford: Oxford University Press.
- GOBIERNO VASCO/EUSKO JAURLARITZA (1993): *Ley de la Escuela Pública Vasca*. Vitoria/Gasteiz: Servicio de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- (1990): *Diez años de enseñanza bilingüe*. Vitoria/Gasteiz: Servicio de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- (1989, 1996, 2003): *Mapa Sociolingüístico* (tomos I, II y III). Vitoria/ Gasteiz: Servicio de Publicaciones del Gobierno Vasco.

- (1993, 1997, 2003, 2008): *Encuesta Sociolingüística I, II, III y IV*. Vitoria/ Gasteiz: Servicio de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- (2007): *Decretos 175/2007*. Vitoria/Gasteiz: Consejería de Educación, Universidades e Investigación.
- (2009): *IV Mapa Sociolingüístico*. Vitoria/ Gasteiz: Consejería de Cultura y Euskera (Viceconsejería de Política Lingüística), Gobierno Vasco.
- GRENOBLE, LENORE. y Lindsay WHALEY (2006): *Saving languages. An introduction to language revitalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- KRAUSS, Michael (2000): «Preliminary Suggestions for Classification and Terminology for Degrees of Language Endangerment». *The Endangered Languages of the World*. En el coloquio *Language Endangerment, Research, and Documentation-Setting Priorities for the 21st Century*. Alemania: Karl-Arnold-Akademie.
- ROMAINE, Suzanne (2007): «Preserving endangered languages». *Language and Linguistics Compass*. 1 (1-2): 115-132.
- RUSSELL, Bernard de H. (1996): «Language Preservation and Publishing». En Hornberger (ed.), *Indigenous Literacies in the Americas: Language Planning from the Bottom Up*. Berlín: Mouton Gruyter, 139-156.
- UNESCO (Ad Hoc Expert Group on Endangered Languages) (2003): *Language Vitality and Endangerment*. <http://www.unesco.org/culture/ich/doc/src/00120-EN.pdf>.

